

Recepción: 22/06/2012
Aprobación: 23/11/2012

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN DURANTE EL FRENTE NACIONAL: REPRESENTACIONES EN EL DIARIO “EL DERECHO”

Carolina Muñoz Zutta
Universidad de Nariño

María Fernanda Arévalo Rivera
Universidad de Nariño

RESUMEN

Este documento constituye un análisis de las representaciones de nación que se expresan en el diario El Derecho, de San Juan de Pasto, durante los años 1957-1966: Frente Nacional.

Metodológicamente, nos basamos en la propuesta de Tania Rodríguez y Denise Jodelet sobre representaciones sociales. Partiendo de estos referentes y de los aportes teóricos de Benedict Anderson, encontramos que la nación, pensada desde el diario El Derecho, es una comunidad política imaginada (soberana, limitada y construida sobre la base de relaciones compañeristas y horizontales), porque es una forma de interpretar, percibir y entender el mundo, pensada y construida como un artefacto cultural de una clase particular, que posibilita la producción de significados legitimados socialmente.

Palabras clave: Nación, Representaciones, Frente Nacional.

THE CONSTRUCTION OF THE NATION DURING THE NATIONAL FRONT: REPRESENTATIONS IN THE JOURNAL “EL DERECHO”

Carolina Muñoz Zutta
University of Nariño

María Fernanda Arévalo Rivera
University of Nariño

ABSTRACT

This document is an analysis of the representation of the nation as expressed in the journal “El Derecho”, from San Juan de Pasto, during the years 1957-1966: national front.

Methodologically, we rely on the proposal of Tania Rodríguez and Denise Jodelet in regard to social representation. Starting from the references and theoretical contributions of Benedict Anderson, we find that the nation, as conceived by the journal “El Derecho”, is an imagined political community (sovereign, limited and constructed on the basis of companionship and horizontal relations, because it is a way of interpreting, perceiving and understanding the world, designed and built as a cultural artifact of a particular class, which enables the production of socially legitimized meanings.

Key words: Nation, representations, National Front.

INTRODUCCIÓN

El proyecto nacional colombiano ha asumido diferentes sentidos y características en los periodos de mandato presidencial de los partidos tradicionales: liberal y conservador. Sin embargo, en 1958 surge el Frente Nacional, momento en el cual las élites del liberalismo y del conservatismo, que habían protagonizado la violencia política y apoyado la dictadura del general Rojas Pinilla, ven la necesidad de unificarse bajo un proyecto nacional común, sustentado en la libertad y la democracia para alcanzar la paz. Articulado a los programas de Alianza para el Progreso impulsados por Estados Unidos, el Frente Nacional propone alcanzar el desarrollo, siendo este uno de los principales referentes de lo que debería ser el futuro de la nación. En tal sentido, es importante resaltar la perspectiva que se construye, particularmente desde San Juan de Pasto, respecto a este proyecto de nación, a través de la posición que asume el diario local El Derecho.

Desde la década de los años 30 hasta finales de la década del 70, en la ciudad de Pasto circula el diario "El Derecho", fundado en 1928 por José Elías del Hierro, miembro destacado del Directorio Nacional Conservador. Este diario se constituye en un medio significativo para expresar y difundir las construcciones regionales producidas por un sector del partido conservador sobre el proyecto frenenacionalista. Por ende, con el propósito de comprender y hacer visibles las dinámicas locales y regionales que posibilitaron la producción de representaciones, su resignificación y su recreación en la sociedad pastusa de este contexto histórico particular es pertinente preguntarse: ¿qué representaciones de nación se expresan en el diario El Derecho durante los años 1958-1966? Al respecto, Roger Chartier¹ explica que no existe ninguna práctica o estructura que no sea producida por las representaciones (contradictorias y enfrentadas), a partir de las cuales los individuos y los grupos, teniendo en cuenta sus diferencias socio-culturales, perciben y dan sentido al mundo que les pertenece. En concordancia con este planteamiento, Juan Carlos Ruiz² expresa que las representaciones son sistemas de interpretación que determinan la relación del individuo con el mundo y con los otros, organizando y direccionando las conductas e igualmente la comunicación; por tanto, las representaciones se originan a partir del intercambio de pensamientos que los individuos hacen de su experiencia social. Dichas representaciones adquieren legitimidad cuando logran establecerse a través de

1. CHARTIER, Roger. *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa, 1992. p. 53.
2. RUIZ, Juan Carlos. Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: A propósito de Chartier y el mundo como representación. En: *Relaciones. México: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Ciencias sociales y humanidades*. Vol. 24, No 93, 2003; p. 45.

un acuerdo grupal. De esta manera, es posible entender como el diario *El Derecho* contiene una serie de representaciones elaboradas por los columnistas sobre la base de la percepción, la comprensión y el sentido regional que le asignó un sector del conservatismo nariñense a la nación durante el Frente Nacional.

1. METODOLOGÍA

Metodológicamente nos basamos en la propuesta de Tania Rodríguez³, quien analiza las representaciones sociales de acuerdo a las siguientes categorías:

Contenidos hegemónicos: colectivamente compartidos, legítimos y menos discutidos a nivel social. Estos contenidos se hacen visibles en el discurso a través de enunciados afirmativos y descriptivos que constatan significados sin dudar de su existencia y su convivencia universal. Son creencias simbólicamente poderosas que se asumen como “naturales”, donde su carácter socialmente elaborado es invisible a los individuos o grupos sociales, y se asumen con la fuerza simbólica de lo evidente.

Contenidos emancipados: podrían llamarse también normativos o grupales; se evidencian en el discurso a través de creencias y valores que sostienen grupos sociales específicos en un momento dado. Estos significados parten de la fuente de autoridad de la sociedad o el grupo social, a diferencia de los hegemónicos, que tienen como principal fuente de autoridad la naturaleza. Su fuerza simbólica se circunscribe a ciertas categorías, grupos y circunstancias sociales. Se trata de significados que legitiman la aceptación de ciertos contenidos culturales, pero a su vez, limitan su impacto a ciertos grupos sociales o comunidades culturales. En estos contenidos, las personas identifican la fuente o la autoridad social que los sustenta.

Contenidos polémicos: discutidos abiertamente dentro de un grupo social, se asumen con cargas de relativismo que generan dudas, críticas, o particularización de significados. Estos contenidos amenazan las regiones de las representaciones más sólidas en términos de reconocimiento, aceptación y legitimidad. Esta clase de contenidos son deliberados, conscientes, y tienden a socavar la factualidad de los contenidos hegemónicos y emancipados, para hacer valer nuevos contenidos o excepciones de significación o práctica.

Según Rodríguez⁴, para identificar los tipos de contenidos mencionados se puede acudir a los siguientes recursos:

3. RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania. Sobre el estudio cualitativo de la teoría de las representaciones sociales. En: RODRÍGUEZ, Tania y GARCÍA, Lourdes (coordinadoras). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Guadalajara: Pandora S.A, 2007. p.178.

4. *Ibíd.*, pp. 181-183.

- Las metáforas: figuras retóricas que consisten en denominar, describir o calificar algo por medio de su semejanza o analogía con otra cosa.
- Las repeticiones: se presentan cuando reiteradamente y en diferentes formas lingüísticas los hablantes expresan estos conocimientos compartidos.
- Lenguaje explícito de causalidad: se refiere a componentes del discurso que permiten identificar argumentos y razonamientos, así como el uso de pronombres personales que ayudan a reconocer la posición del hablante en la enunciación, los contenidos retóricos y el contexto de los argumentos.
- Las citas sociales: fuentes de autoridad que los autores defienden o "citan" para respaldar sus creencias o acciones.
- Las asociaciones emocionales: aluden a la carga emocional con que se manifiesta una creencia, se narra un acontecimiento o se reacciona frente a una acción.

De la misma forma, retomamos a Denise Jodelet⁵, que analiza la constitución de las representaciones sociales cuando estudia individuos y grupos localizados en contextos determinados; en tales espacios, la representación se asocia a tres esferas de pertenencia: la de la subjetividad, la de la intersubjetividad y la de la trans-subjetividad. La esfera de lo subjetivo muestra la función expresiva de las representaciones, ya que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material un significado particular articulado a su sensibilidad, intereses, deseos y emociones. En el plano intersubjetivo las representaciones actúan como medios de comprensión, herramientas de interpretación y de construcción de significados o de resignificaciones consensuales y a nivel trans-subjetivo, las representaciones corresponden al aparato cultural, al conjunto de esquemas, normas y valores transmitidos socialmente, así como a las presiones impuestas por la estructura social y de poder.

A partir de los aportes de Tania Rodríguez y Denise Jodelet sobre representaciones sociales, en este documento se analizan algunos artículos del diario El Derecho correspondientes a las ediciones de 1958 a 1966, encontrando que las representaciones de nación expresadas por los columnistas conservadores respaldan de forma enfática los planteamientos oficiales del Frente Nacional. Aunque esta política sustenta una nación excluyente, se concibe bajo los preceptos de soberanía, comunión y relaciones horizontales, los cuales permiten afirmar que la nación frentenacionalista pensada desde la prensa local es una comunidad política imaginada, construida como un artefacto cultural de una

5. JODELET, Denise. Imbricaciones entre Representaciones Sociales e Intervención. En: RODRIGUEZ, Tania y GARCÍA, Lourdes (coordinadoras). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Guadalajara: Pandora S.A, 2007. p. 192.

clase particular, en tanto es una representación que está lejos de ser un producto natural o espontáneo.

Es importante mencionar que los artículos analizados no aparecen referenciados según su autor, debido a que son columnas anónimas que, en pocas ocasiones, se encuentran firmadas con las iniciales del columnista como: (C.G) y (L.R); por tal motivo, la mayoría de las referencias bibliográficas hacen mención al editor del periódico Eudoro Narváez, sin que esto signifique que sea el autor de las columnas analizadas.

2. REPRESENTACIONES DE NACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE NARIÑO: “habrá que calmar las justas aspiraciones y dejar en repaso los anhelos de avanzada”⁶

Entre los artículos periodísticos publicados en el diario El Derecho durante los años de 1958 a 1966, se destacan dos representaciones de nación, en las cuales se pueden identificar contenidos de carácter polémico, que a su vez, se enmarcan en la categoría de contenidos hegemónicos, porque aunque expresan críticas, dudas o significados particulares respecto a la condición “periférica” de Nariño en el ámbito económico; no se constituyen en un contra-discurso que produce rupturas respecto al postulado de desarrollo que se erigió como una de las principales políticas abanderadas por el Frente Nacional. Los autores de estos artículos no rechazan el discurso del desarrollo como una de las bases fundamentales de la nación, sino que reclaman su impacto en la realidad del Departamento.

El primer artículo, titulado “Año de austeridad”, refleja las características económicas del Departamento a finales de la década del 50. Recordemos que, en el marco de este contexto, Nariño es una región mayoritariamente rural, carente de infraestructura vial e industrias fuertes que posibiliten un dinamismo productivo y económico; a esto se suma el abandono presupuestal por parte de los gobiernos centrales, tal como se evidencia en este aparte:

Un presupuesto es en bastante grado el reflejo de la situación económica de un país, algo así como el espejo donde se copia su verdadera capacidad en el campo de la riqueza (...) Si analizamos el presupuesto de Nariño para el año en curso tenemos que llegar a la real conclusión de que seguimos siendo un departamento pobre, quizá cada vez más pobre, pues la curva de ascenso rentístico apenas si se marca de unos años a otros y si comparamos sus producidos en 1950 y los de ahora, son muy escasas las diferencias (...) Es desconsolador saber que cada año hay menor consumo de carne y que en los pueblos donde antes sólo se registraba el sacrificio de una res por

6. *Ibíd.*, p. 2.

semana, ahora ya hasta este ha desaparecido (...) Trece millones de pesos al año en verdad nos equiparan a los tres departamentos más pobres de Colombia. Analizados los capítulos de las rentas en verdad nada se puede hacer para mejorarlos (...) Un año de austeridad y de pobreza fiscal será este. No tiene remedio pues apenas es su presupuesto departamental el reflejo de la situación de los particulares. Y durante un año, que ojalá se emplee en la reorganización de nuestra hacienda pública seccional, habrá que calmar las justas aspiraciones y dejar en repaso los anhelos de avanzada. Peor sería resucitar la política de ordenar sin tener con que pagar⁷.

Los contenidos polémicos en esta representación se ubican en la esfera de la subjetividad propuesta por Denise Jodelet⁸, porque muestran la manera en que el sujeto que produce la representación atribuye un significado particular a un objeto localizado en su entorno social y material, en este caso el presupuesto asignado por el gobierno central para el año de 1958. Estos contenidos son polémicos porque muestran la incongruencia o la incompatibilidad de la política de desarrollo económico propuesta por el Frente Nacional con la realidad que vive Colombia en ese entonces; estos se pueden identificar a través de recursos literarios, como el uso reiterado de la palabra "pobre", su derivación "pobreza" y sinónimos como "austeridad". Al mismo tiempo, se pueden concebir como contenidos hegemónicos porque se refieren a la pobreza como una situación que debe ser superada en relación con los parámetros establecidos por el capitalismo.

Arturo Escobar⁹ explica que, después de la II Guerra Mundial, el orden capitalista depende de una política de la pobreza cuya intención es crear consumidores pero, además, transformar la sociedad, convirtiendo a los "pobres" en objeto de conocimiento y administración. El discurso bélico se desplaza hacia el espacio social y hacia un nuevo territorio denominado "el Tercer Mundo", donde surge "la guerra contra la pobreza", de ahí que en esta representación se haga referencia a la pobreza como un mal que ataca a la sociedad y que necesita ser resuelto con urgencia porque el ingreso anual per cápita es un parámetro de comparación en las sociedades capitalistas.

Asimismo, el autor metaforiza el presupuesto del país al compararlo con un espejo en donde se refleja su verdadera riqueza. El lenguaje explícito de causalidad se evidencia en los argumentos que expone el artículo, basados en el contraste de la curva de ascenso rentístico entre 1950-1958 y el sacrificio

7. NARVÁEZ, Eudoro (editor). "Año de austeridad". En: *El Derecho*. Pasto-Nariño. (14, ene., 1958); ed. 7.078. p. 2.

8. JODELET, Op. cit., p. 192.

9. ESCOBAR, Arturo. La problematización de la pobreza: la fábula del Tercer Mundo y el desarrollo. En: ESCOBAR, Arturo. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: El perro y la rana, 2007. p. 51.

semanal de reses para el consumo de carne. Por último, se puede inferir que las asociaciones emocionales con que el autor hace manifiesta su opinión, se encuentran influenciadas por una actitud pesimista que refleja las condiciones económicas en las que se encuentra el Departamento de Nariño, incluso desde la época de la dictadura del General Rojas Pinilla, en tanto el columnista concibe la nueva política de desarrollo económico como “anhelos en repaso” que muy difícilmente podrán ser reales, transmitiendo un mensaje de resignación con la frase: “peor sería resucitar la política de ordenar sin tener con que pagar”.

El siguiente artículo denominado “Lleras y Ospina en Nariño”, nos muestra cómo, a medida que transcurren los gobiernos del Frente Nacional, la situación de muchas regiones del país continúa siendo la misma. Desde 1958, con el inicio del pacto bipartidista y la presidencia de Alberto Lleras, pasando por el gobierno conservador de Guillermo León Valencia hasta la candidatura presidencial de Carlos Lleras en 1966, no hay cambios sustanciales en la situación económica de Nariño. El columnista resalta la condición periférica que sigue caracterizando al Departamento respecto a la nación, construida desde los centros de poder político, económico y administrativo como una forma de organización excluyente. Aunque el autor es consciente de que el Departamento de Nariño continúa siendo relegado por parte de los gobiernos centrales, a diferencia del artículo anterior, esta representación revela la esperanza de que los últimos mandatos bipartidistas generen los cambios que no se produjeron en los primeros gobiernos.

(...) Nariño, a lo largo de su historia, ha vivido, como el caracol dentro de su oscuro caparazón, sometido a la angustia solitaria y desesperante de un asfixiante sub-desarrollo. Esperando que los gobiernos le den aquello que por justicia tiene derecho. Apenas ahora comienzan a vislumbrarse caminos y horizontes de progreso, cuya ejecución, en estos momentos, ninguno mejor que el doctor Lleras Restrepo, hombre conocedor de los problemas del país y en especial, de los de Nariño, sería capaz de sacar adelante con pleno éxito¹⁰.

El aspecto que más sobresale en esta representación es la comparación de Nariño con un caracol; con esta metáfora el columnista hace una crítica al abandono estatal al que se ha visto sometido el Departamento, pero al mismo tiempo legitima un contenido hegemónico cuando afirma que Nariño ha estado sometido a un “asfixiante subdesarrollo”. Arturo Escobar¹¹ explica que, después de 1945, los países son definidos en relación con las pautas del capitalismo; de esta manera, la problematización de la pobreza y el desarrollo se convierte en un

10. NARVÁEZ, Eudoro (editor). “Lleras y Ospina en Nariño”. En: *El Derecho*. Pasto (19, abr., 1966); ed. 10.191. p. 4.

11. ESCOBAR, Op. cit., pp. 64-67.

discurso organizador y hegemónico que se extiende a nivel global. Si el problema se constituye en el ingreso insuficiente, como rasgo fundamental del "tercer mundo", la única solución es el crecimiento económico y el desarrollo. "Otros factores que dieron forma al discurso del desarrollo se hallaban en la guerra fría, la necesidad de nuevos mercados, el temor al comunismo, la superpoblación y la fe en la ciencia y la tecnología"¹².

Estos contenidos se categorizan como hegemónicos porque se comparten colectivamente a nivel macrosocial, sin dudar de su existencia, su convivencia universal y su carácter natural. Esta representación se desarrolla en la esfera trans-subjetiva como producto del aparato cultural, del conjunto de esquemas y valores transmitidos socialmente, así como de las presiones impuestas por la estructura social y de poder.

En esta primera parte, es posible identificar que los columnistas del diario El Derecho piensan la nación de acuerdo a los parámetros establecidos por el capitalismo, su ideología política, necesidades e intereses, por lo cual consideran indispensable el desarrollo económico en regiones como el Departamento de Nariño.

3. REPRESENTACIONES DE NACIÓN SOBRE LOS PARTIDOS TRADICIONALES Y EL SURGIMIENTO DE LA OPOSICIÓN: "donde dos no quieren, uno no puede"¹³

Las siguientes representaciones se caracterizan porque en ellas no se evidencia la unidad de los dos partidos, debido a que apenas inicia el pacto bipartidista. Sin embargo, se puede ver cómo los proyectos nacionales del conservatismo y el liberalismo pierden vigencia porque se asocian directamente con las causas de la violencia; así cobra fuerza el proyecto frentenacionalista que presume empezar con la candidatura del conservador Guillermo León Valencia como la alternativa política que daría lugar a la construcción de una nueva nación incluyente, sustentada en la paz y el bienestar social.

A pesar de que el artículo, retomado por el diario El Derecho de la columna denominada la "Danza de las horas", publicada en el diario El Siglo, bajo la autoría del comentarista liberal Enrique Santos "Calibán", no es una construcción local, se toma en cuenta en este análisis al considerarse una cita social que respalda las creencias y acciones del sector valencista nariñense. Aunque Calibán realiza una crítica a la división que existe dentro del partido conservador, este asunto

12. *Ibíd.*, p. 65.

13. SANTOS, Enrique. "Calibán" (Editorial diario El Siglo). "Dice Calibán: Otro candidato distinto a Valencia sería un Salto a lo Desconocido". En: El Derecho. Pasto (15, ene., 1958); ed. 7.079. p. 3.

se pasa por alto cuando se centra la atención en que la mejor alternativa política para el país es Guillermo León Valencia.

En la “Danza de las horas” y refiriéndose al llamado “problema de las candidaturas presidenciales”, Calibán afirma en forma enfática que no hay otra solución que Valencia, las palabras del escritor liberal dicen así:

Y volviendo a la política ¿alguien sabe para dónde va esta nación idealista con inmensa mayoría de gentes desinteresadas, sin otro ideal que la democracia y libertad? Soy optimista incurable; pero no veo claro el porvenir. Ni me inquietan las barrabasadas de los aspirantes a dictadores. Me inquietan, sí la falta de unidad entre los elementos que derribaron la dictadura y el renacimiento, en muchos de ellos del esterilizante fervor sectario. La unidad liberal magnífica e indestructible no basta para establecer aquí el clima de tolerancia, mutuo entendimiento y paridad acordados en Sitges y Benidorm. Donde dos no quieren, uno no puede. Yo no soy Valencista irreductible y acataré las directivas de mi partido; cuando llegue el caso; pero insisto en que no hay ninguna otra solución nacional, que Valencia sobre todas las otras condiciones que deben adornar un candidato presidencial, Valencia posee las esenciales, probidad diamantina, patriotismo que le pone por encima de los partidos y lealtad indeclinable¹⁴.

En esta representación de nación podemos encontrar contenidos polémicos, porque el columnista cuestiona algunos elementos propuestos por el proyecto frentenacionalista. En primera instancia, piensa que este precepto de nación es idealista, ya que pretende alcanzar la democracia y la libertad sin la existencia de una verdadera unidad entre los partidos tradicionales; por tanto, plantea que no hay claridad en el porvenir de la nación por la persistencia del sectarismo político.

Igualmente, se pueden identificar contenidos emancipados, los cuales hacen referencia a creencias y valores de determinados grupos sociales, compartidos en un momento específico y surgen de una fuente de autoridad de la sociedad o del grupo social, por esta razón “Calibán” afirma que aunque no es “Valencista irreductible”, acatará las órdenes de su partido.

En esta representación se conjugan los planos subjetivo e intersubjetivo. El aspecto subjetivo se puede identificar en la crítica que hace el autor, articulada a su sensibilidad, intereses, deseos y emociones; mientras que el aspecto intersubjetivo se hace evidente en la construcción de significados o resignificaciones consensuales, como las cualidades mencionadas para referirse a Guillermo León Valencia, características como: “probidad diamantina”, “patriotismo” y “lealtad indeclinable”.

14. *Ibíd.*, p. 3.

La representación de nación subsecuente es opuesta a la anterior, en la medida en que reprocha el fervor político del partido liberal y manifiesta la inseguridad que le produce al sector conservador valencista la campaña promovida por Lleras Restrepo, empeñada en "combatir y luchar" por los intereses del liberalismo, considerados más atrayentes que "la concordia y tranquila convivencia", bases fundamentales del Frente Nacional. Pese a la división interna del partido conservador, el columnista habla de la supuesta unidad que caracteriza al conservatismo interesado en fortalecer la nueva política de entendimiento; esto revela el temor que les causa a los conservadores perder la oportunidad de ser los primeros en gobernar ante la fragmentación del partido:

Hemos de reconocer que el doctor Lleras Restrepo es un hombre de estudio, conocedor de nuestros problemas, hacendista acucioso y atento al proceso económico colombiano, circunstancia que nos permite alimentar la esperanza de que esta visita por Nariño habrá de servirle para conocer la inmensa vitalidad de este pueblo, que está en espera de la atención nacional para conseguir su mejor desarrollo. Políticamente encontrará al conservatismo de Nariño conforme y respaldando el Frente Nacional, en cuanto ello representa la mejor manera de crear una patria amable para todos los colombianos, y el cambio de los viejos sistemas de persecución y de exterminio que nos están conduciendo a la anarquía (...) Sin embargo de que reconocemos los esfuerzos que el doctor Lleras Restrepo ha hecho a favor de la política de entendimiento, hemos de expresarle nuestros temores porque la campaña liberal en la que se encuentra empeñado, no es ciertamente la más propicia para crear el ambiente popular que necesita la nueva política. La organización liberal, el estímulo del sentimiento partidista, despierta en los adherentes de ese partido el deseo de combatir, de luchar por los intereses de esa colectividad, que es más atrayente que la posición de amigo de la concordia y de la tranquila convivencia, base esencial de la política de entendimiento nacional. Si los conservadores hiciéramos lo mismo, estaríamos regresando a la situación política que hemos querido abandonar, por encontrarla peligrosa para la paz y para el bienestar del país¹⁵.

De este artículo se pueden identificar las siguientes características: en primer lugar, el columnista se refiere a Lleras Restrepo en los mejores términos para exaltar que el partido conservador quiere dejar de lado el sectarismo. Se afirma de manera enfática que los conservadores nariñenses se encuentran unidos y conformes con el Frente Nacional, desconociendo los diferentes sectores en los que se dividió el conservatismo: Alzatistas, Alvaristas y Laureanistas. Reiteradamente, y en diferentes formas lingüísticas, se habla del Frente Nacional como la mejor manera de lograr una patria amable e incluyente.

15. NARVÁEZ, Eudoro (editor). "La visita del doctor Lleras Restrepo". En: *El Derecho*. Pasto (8, feb-1958); ed. 7.094. p. 2.

Esta es una representación que, por su contenido, expresa varias asociaciones emocionales, porque alude de una forma excesivamente valorativa a la posición asumida por el conservatismo en beneficio de consolidar la nueva nación propuesta por la Gran Coalición.

En concordancia con los artículos anteriores, “Ospina en Nariño” es una representación de nación que hace un llamado al conservatismo unionista sobre la fecha que determinaría Mariano Ospina Pérez para realizar su visita por el Departamento, resaltando la importancia de este acontecimiento como elemento fundamental para lograr el triunfo del conservatismo en las elecciones presidenciales del mes de mayo de 1962. En este momento se trata de lograr que los conservadores de la facción de oposición, comandada por Laureano Gómez, dejen a un lado la “doctrina pura” y se unan al proyecto nacional de la Gran Coalición, esta vez apoyando con sus votos al candidato del Frente Nacional, a quien en 1958 despojaron de su respaldo legítimo, impidiendo que fuera el primer mandatario de este periodo.

La presencia del doctor Ospina Pérez en Nariño es de fundamental importancia para el éxito rotundo que se obtendrá en los comicios de marzo y de mayo próximos. Hombre de vastísima visión en el futuro de Colombia y del conservatismo, el doctor Ospina viejo amigo de Nariño, regresará ahora, en su carácter de ex-presidente de Colombia y de jefe del partido a decirles a todos los copartidarios que la unión de la colectividad es base indiscutible para el porvenir de la patria y fuente segura para el éxito de los mejores emprendimientos. En la mente del doctor Ospina, no caben los odios ni los funestos personalismos muy comunes por las toldas laureanistas. El egregio ex presidente y conductor del partido se ha paseado a lo largo y ancho de la patria siempre en función de crear valores nacionales, jamás de destruirlos. Él no es de esos hombres que cargan faros de venganza. De ahí el inmenso prestigio y el enorme aprecio de que goza en Colombia (...) Es preciso que todos, como un sólo hombre, salgamos a las calles y a las plazas a aclamar a quien como el ilustre ex-presidente es la más perfecta conjugación de la grandeza histórica del conservatismo y el prototipo del colombiano íntegro en quien sólo caben los más firmes deseos de servicio¹⁶.

En este caso, la representación de nación se compone de contenidos emancipados y en ella se articulan las esferas subjetiva e intersubjetiva, porque comprende asociaciones emocionales, herramientas de interpretación y construcción de significados, debido a que el columnista encarna la nación en un caudillo, con el propósito de lograr que los seguidores de Gómez reconocieran que la doctrina conservadora continuaría vigente y poderosa sólo mientras se acogiera a las bondades que ofrecía el proyecto nacional de la Gran Coalición. En consecuencia, se resalta una serie de virtudes que convierten a Mariano Ospina en un héroe y

16. NARVÁEZ, Eudoro (editor). “Ospina en Nariño”. En: *El Derecho*. Pasto (16, ene., 1962); ed. 9.043. p. 2.

servidor de la patria, que siendo conservador elige la unión paritaria del Frente Nacional como la mejor opción para el bienestar del país, dejando en el olvido las doctrinas de antaño causantes de la violencia.

En síntesis, los artículos anteriores se refieren a la falta de unidad entre los partidos políticos tradicionales y los conflictos que generan las divisiones a su interior. Estos artículos hacen un llamado a consolidar la unidad entre partidos para construir una nación "democrática, incluyente" basada en la "paz y la justicia social". De este modo, se puede notar que un proyecto de nación no depende de "la voluntad" ni de la "cultura" como lo plantea Gellner¹⁷, sino que tiene que ver con el poder, es decir, con el Estado; dicho de otro modo, es el proceso en el cual se busca hacer coincidir "una nación con un Estado"¹⁸.

4. REPRESENTACIONES DE NACIÓN SOBRE EL PROYECTO FRENTE NACIONALISTA: "la bandera del frente nacional es la bandera del Patriotismo"¹⁹

Las siguientes representaciones de nación se distinguen por la defensa unilateral que realizan los columnistas del diario El Derecho de los postulados oficiales del Frente Nacional; por tanto, se estructuran a partir de contenidos emancipados que reafirman los principios de libertad, democracia, paz, justicia social y progreso económico.

La representación de nación que se encuentra en el artículo denominado "Frente Nacional y sectarismo" identifica las luchas nacionales, la paz, la justicia y el futuro del país dentro de la misión que pretenden lograr los partidos políticos tradicionales, unificados por el bienestar de la patria en el Frente Nacional.

El Frente Nacional, y quienes en sus filas militamos con convicción, con fe y con fervor, es un movimiento político y social que aspira a transformar sustancialmente la mentalidad y la sensibilidad colombianas. Después de la dilatada cosecha de dolorosas y amargas experiencias para la nación y el pueblo de Colombia, el acuerdo entre los partidos no podía surgir a la escena política para producir cambios superficiales ni para satisfacer soterrados apetitos de poder (...) Atrás queda el pasado, con todo su saldo de frustración y amargura. Adelante se perfila la nueva sociedad colombiana, limpia ya de taras e hipoteca. En los términos anteriores pudiera definirse la misión que le ha sido asignada al sistema político del Frente Nacional, al llegar al primer plano de las luchas nacionales (...) Los frentenacionalistas convencidos afrontamos con total responsabilidad la misión de superar las deficiencias y los desvíos de los procedimientos políticos obsoletos, propi-

17. GELLNER, Ernest. Naciones y nacionalismo. En: HOBBSAWM, Eric. Naciones y nacionalismo desde 1870. Barcelona: Crítica, 2004. p. 17.

18. *Ibíd.*, p. 17.

19. L.R. "Frente Nacional y sectarismo". En: El Derecho. Pasto, (18, ene., 1962); ed. 9.045. p. 2.

ciendo la comprensión ciudadana, creando estímulos a un clima social que haga efectivo el predominio de la paz y la justicia, eliminando aberrantes o viciosos privilegios, procurando el progreso general de la república y asegurando el porvenir de las futuras generaciones (...) La bandera del Frente Nacional es la bandera del patriotismo enarbolada por manos ciudadanas ansiosas de cosechar mejores rendimientos para el presente y para futuro de la nación entera²⁰.

Como se puede observar aquí, se busca recrear el recrudescimiento de la violencia que vivió el país antes del pacto bipartidista, propósito que se reafirma por medio del uso de expresiones como: “dolorosas y amargas experiencias”, “frustración y amargura”; por tal razón, su esencia se encuentra en la esperanza que suscita el programa político del Frente Nacional respaldado por frases como: “comprensión ciudadana”, “paz y justicia social”. Igualmente, existen asociaciones emocionales respecto a la seguridad con que se expresan los cambios que lograría el Frente Nacional en la situación colombiana, por medio de términos como: “convicción”, “fe” y “fervor”.

“El sufragio libre” es un artículo que se refiere a la determinación del presidente Alberto Lleras de restablecer el orden público y levantar el Estado de Sitio frente a la coyuntura electoral, con el propósito de que los colombianos pudieran ejercer el sufragio libremente en los comicios de 1962. En esta representación se encuentra plenamente asociada la idea de una nación fundamentada en la libertad y la democracia participativa con los planteamientos y propósitos del proyecto político frentenacionalista, particularmente con la gestión realizada por el gobierno de turno, que a pesar de ser liberal, no es desacreditado sino enaltecido por la prensa local conservadora, dando cabida a la paz y al entendimiento en concordancia con el nuevo proyecto nacional de la Gran Coalición.

Todo gobierno democrático es, por encima, de todo un gobierno de puertas abiertas. No hay problema de la sociedad y de los sectores de esta que no se ventilen a la clara luz del día. Ahora mismo, por ejemplo, el gobierno del presidente Alberto Lleras, que es por definición y por acción un gobierno ejemplarmente democrático, está dando en Colombia demostraciones inequívocas de fidelidad a los principios que lo informan y lo orientan. Ante la proximidad de los comicios para renovar las corporaciones públicas y elegir el primer magistrado de la nación, el gobierno se ha empeñado en una tarea múltiple destinada a garantizar a la ciudadanía el libre e imparcial ejercicio del sufragio (...) Ha sido ese, indudablemente, un alto ejemplo de responsabilidad democrática y una afirmación del anclaje que tiene este gobierno en la conciencia nacional, lo cual es apenas obvio, porque se trata de un gobierno y un mandatario que, desde el momento mismo de su inauguración como tales, no han hecho cosa distinta que procurar por todos los medios lícitos a su alcance garantizar las libertades públicas y los

20. *Ibíd.*

derechos ciudadanos. Por eso ahora, después de varios años de recortes a estas libertades y a estos derechos el pueblo colombiano volverá a acudir al ejercicio del sufragio libre de trabas de cualquier índole²¹.

Los contenidos de esta representación de nación son subjetivos y emancipados porque pretenden mostrar las bondades del Frente Nacional como una alternativa democrática e incluyente, en medio de una realidad que revela todo lo contrario, ya que, a pesar de que se plantea que el levantamiento del Estado de Sitio garantizaría a los ciudadanos ejercer libre e imparcialmente el derecho al sufragio, constituyéndose en una decisión totalmente acorde a los principios de la democracia participativa, no se puede olvidar que aunque la hegemonía fretenacionalista no desconoció el derecho al voto en los cuatro periodos de alternancia entre los partidos tradicionales, suprimió el derecho de la oposición a participar legítimamente en las elecciones y el derecho del pueblo de otorgarle la victoria a un candidato diferente al postulado por el Frente Nacional a través del acto legislativo N.º 1 de 1959²².

"El voto: Conquista de la civilización" es una representación de nación que concede una gran importancia al respaldo que los ciudadanos deben dar a la candidatura de Carlos Lleras a través del sufragio, como la manera más eficaz de jugar un papel activo en las decisiones de la nación. De esta manera, el columnista invita a las personas a confiar plenamente en el poder de su voto, siendo éste el medio para acabar con las problemáticas socioeconómicas del país, y sobre todo, de la región.

Son los déspotas los que dicen lo que debe hacerse, lo que debe creerse, lo que debe pensarse. En las democracias, como la nuestra, no se hace así. Los ciudadanos intervienen en la vida nacional a base del voto libre y garantizado por el Estado. Y el mismo Estado respeta profundamente ese voto. Frente a los actuales momentos que vive el país, cuando dentro de quince días exactos, vamos a librar la batalla final encaminada a fortalecer, definitivamente y para siempre, los programas de transformación nacional que, en forma ahincada, reclama la Nación, y que a lo largo y ancho del territorio patrio, ha pregonado el candidato presidencial, doctor Carlos Lleras Restrepo, el sufragio adquiere una importancia relevante. Diríamos que el voto que los colombianos vamos a depositar por él, representa el verdadero punto de partida hacia la consolidación final de los anhelos

21. C.G. "El sufragio libre". En: *El Derecho*. Pasto (11, ene., 1962). ed. 9.038. p. 2.

22. CASTRO, Jaime. *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Oveja Negra. Tercera Edición, 1987. p. 470. Acto Legislativo No. 1 de 1959. "Artículo 1. En los tres períodos constitucionales comprendidos entre el 7 de agosto de 1962 y 1974, el cargo de Presidente de la República será desempeñado, alternativamente, por ciudadanos que pertenezcan a los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal; de tal manera que el presidente que se elija para uno cualquiera de dichos períodos, pertenezca al partido distinto de su inmediato antecesor."

de progreso, de eficaz transformación y de verdadera justicia social que reclama nuestro agobiado pueblo²³.

Según el columnista, la nación se construye y se consolida por medio del sufragio de los ciudadanos, siendo ésta la manera como las personas participan activamente en las decisiones del país e intervienen en la vida nacional, promoviendo procesos de transformación al elegir un mandatario. En tal medida, sus contenidos son hegemónicos porque el derecho al voto es un concepto legitimado constitucionalmente y respaldado a nivel macrosocial por medio de enunciados afirmativos que, como en este caso, constatan su validez universal. No obstante, estos contenidos también pueden categorizarse como emancipados porque se enmarcan dentro de los intereses del Frente Nacional, por esto, aunque en toda democracia el voto se constituye en una pieza fundamental porque es la voz de las mayorías, en este contexto se habla de la importancia de la participación ciudadana pero a favor del candidato de la Gran Coalición, mas no como el ejercicio del derecho a la libre elección.

En este orden de ideas, el artículo titulado “Sensación de bienestar” expresa un profundo patriotismo, que se manifiesta como resultado del triunfo alcanzado por la mayoría de los colombianos con el inicio del tercer gobierno frentenacionalista encabezado por Carlos Lleras; por lo tanto, el columnista hace un llamado a los “liberales y conservadores honestos” a trabajar por el bien de Colombia y ser partícipes activos del proceso de transformación nacional.

Frente a esa gratísima sensación de bienestar que hoy colma los sentimientos de la inmensa mayoría de los colombianos, lo que sigue de aquí en adelante es el propósito firme de todos y cada uno de los habitantes del país, de dedicarse a trabajar en bien de Colombia, y en fervoroso y justo deseo de millares de gentes de ser partícipes activos del gran proceso de transformación nacional que va a iniciarse a partir del próximo siete de agosto. Atrás quedaron los odios, los anhelos de retaliación, las “ganas” de vindicta que animaban a los rojistas, alvaristas y lopistas. Hoy sólo existe una patria grande con aspiraciones de nobilísima superación²⁴.

En esta representación de nación se destacan contenidos emancipados por los valores y creencias que sostiene el columnista respecto a la política del Frente Nacional, en tanto se distinguen fuertes cargas emocionales, pues el sentimiento de bienestar que, según el columnista, produce la política de la Gran Coalición, se ve acompañado de la tranquilidad que provoca el hecho de que el proyecto frentenacionalista continúe vigente a pesar de la existencia de sectores de opo-

23. NARVÁEZ, Eudoro (editor). “El voto: conquista de la civilización”. En: *El Derecho*. Pasto (16, abr., 1966), ed. 10.188. p. 2.

24. NARVÁEZ, Eudoro (editor). “Sensación de bienestar”. En: *El Derecho*. Pasto (4, may., 1966), ed. 10.202. p. 2.

sición; a su vez, realiza una invitación para que todos los colombianos trabajen en defensa del "bien de Colombia".

Finalmente, estos contenidos pueden catalogarse como la producción de acciones intersubjetivas, donde a través de esfuerzos colectivos en favor del patriotismo, se alcanza la victoria del candidato del Frente Nacional, hecho que se traduce en la salvaguardia de la patria y su institucionalidad democrática.

En estos artículos se muestra una idea de nación sustentada en los intereses de las élites de poder. Los lenguajes de esa nueva sociedad moderna que exige la conformación de una nación sustentada en la "democracia", "el ciudadano", "el sufragio universal" y la "libertad" son elementos que surgen en el discurso de las élites y que en estas representaciones asumen los columnistas para garantizar la "paz," la "democracia" y la "inclusión"; por tanto, quienes cumplen con estos principios determinan a quienes se considera enemigos de la patria.

5. REPRESENTACIONES DE NACIÓN ANTE LA AMENAZA DE LA OPOSICIÓN: *"si es posible avasallar al comunismo y sus satélites todo se habrá salvado"*²⁵

Los artículos que se retoman en este capítulo se caracterizan porque describen el contexto político del país, dejando ver en el discurso el señalamiento y la deslegitimación que sufren las ideas nacionales e internacionales opuestas a los planteamientos del bipartidismo.

La representación de nación que analizamos a continuación retoma todas las temáticas abordadas por las anteriores, haciendo un énfasis particular en la adhesión de las masas pertenecientes a los partidos tradicionales al proyecto propuesto por el Frente Nacional, visto como la única opción política que había demostrado la existencia de la libertad y la democracia en Colombia, así como también el logro de la convivencia entre Liberales y Conservadores, produciendo como resultado transformaciones políticas, sociales y económicas en el país. En relación con todos estos alcances, se resalta la presencia de cuatro minorías: laurenismo, lopismo, rojaspinillismo y comunismo, frente a las cuales los partidos históricos integran un "poderoso movimiento de salvación nacional".

Lo único que va quedando claro, patente en el horizonte político del país, es la caudalosa y fervorosa adhesión que le vienen prestando las masas de los dos partidos a la política del Frente Nacional (...) Cada día que pasa hay más colombianos de la derecha y de la izquierda que entienden la bondad y la eficacia singularísima de esa política, y es que no hay otra salida, no hay otro camino (...) La política del Frente Nacional, contra las afirmaciones de

25. C.G. "La coalición Lauro-Lopista". En: El Derecho. Pasto (5, feb., 1962), ed. 9.058. p. 2.

Gómez y López, ha logrado conquistas de mucho precio. Es evidente que hemos logrado notables avances en la tarea de transformar radicalmente las costumbres políticas, así como la vida social y la vida de nuestra economía, hemos demostrado que es posible la libertad y la democracia en nuestro país, así como su ejercicio plenísimo. Hemos demostrado que conservadores y liberales pueden convivir por encima de los odios y de los rencores de otras épocas. Hemos demostrado, Finalmente, que gracias a la política del Frente Nacional la nación vive una etapa nueva, que se expresa en inquietudes fecundas y en realizaciones de un acento y un contenido humano al propio tiempo cimero y profundo (...) El cuadro de la política colombiana es muy claro: Hay un laureanismo que cree en el Frente Nacional, pero siempre que este Frente Nacional esté bajo el comando de Gómez. Hay un lopismo que no cree en el Frente Nacional y que, como lo ha demostrado Carlos Lleras Restrepo, aspira destruirlo. Hay un rojaspinillismo que busca la destrucción del Frente Nacional, la quiebra de la democracia y la reedición de la dictadura. Y hay un comunismo que trabaja al amparo de las disputas y el bochinche de los grupos y violentos, a la espera de un instante propicio para dar el grito de ¡Revolución! y tomarse el poder. Frente a estas minorías insolentes, los dos partidos históricos, con Mariano Ospina Pérez y Carlos Lleras a la cabeza, integran un poderosísimo movimiento de salvación nacional²⁶.

Es importante destacar que, a pesar de las garantías legales y políticas con las que legítimamente contaba el Frente Nacional, las condiciones del contexto no eran fáciles, por esta razón la prensa juega un papel fundamental en la difusión y exaltación de los logros alcanzados por la Gran Coalición, y al mismo tiempo en la crítica de las manifestaciones que planteaba la oposición, representada en relación a la “disputa”, el “bochinche” y la “violencia”. Los Liberales y Conservadores que se identifican con el pacto bipartidista son toda la nación, los “otros” tan sólo una “minoría insolente” que pretende tomarse el poder.

Los contenidos emancipados de esta representación son tan fuertes que en ella se enlazan las tres esferas de pertenencia propuestas por Jodelet²⁷. Expresiones como: “hemos logrado” y “hemos avanzado”, producen una trama discursiva con una carga simbólica de tal magnitud que es como si hubiese sido enunciada por el mismo Mariano Ospina Pérez o por Carlos Lleras, como los artífices intelectuales del Frente Nacional.

De otra parte, la representación titulada “La Gran Coalición” presenta una lectura sobre el contexto político internacional. Es preciso tener en cuenta que, en el marco de la década de los años 60 y 70, el ámbito político se encuentra permeado por los procesos revolucionarios que empiezan a pronunciarse en contra del imperialismo estadounidense, llevados a cabo en países como Cuba y Chile,

26. *Ibíd.*

27. JODELET, *Op. cit.*, p. 192.

los cuales son combatidos por medio de fuertes presiones y una continua manipulación económica, con el propósito de lograr que los países latinoamericanos, comandados por gobiernos derechistas, suspendan todo tipo de relaciones con Estados de este tipo. Acorde a la situación mencionada, el columnista expresa lo siguiente:

El presente año va a ser decisivo no sólo para Colombia sino para toda América Latina. Si es posible avasallar al comunismo y sus satélites todo se habrá salvado; de lo contrario todo estará perdido. Una vez en marcha la Alianza para el Progreso, cuando el pueblo se dé cuenta de sus resultados tangibles, nadie logrará inclinarlo hacia soluciones totalitarias. (...) De allí la urgencia apretadísima de asegurar el triunfo del Frente Nacional en las próximas elecciones. Un eventual triunfo del Movimiento Liberal Revolucionario les dejará el campo al comunismo y sus satélites. La Gran Coalición no es una alianza para distribuirse los gajes y beneficios del poder. Ella no divide a sus compatriotas como lo hace el lopismo y el laureanismo, (...) ni oprime al contrario, tiene la puerta franca para todos los colombianos de buena voluntad, sin distinción de partidos ni de grupos y aspira a gobernar para la nación entera. Nuestra victoria es una promesa de que no habrá minorías perseguidas, ni ciudadanos excluidos de los beneficios del poder. El gran propósito del partido conservador es garantizar la alternación, no con un empeño egoísta, sino para asegurar el pleno imperio de las instituciones, para civilizar la lucha política y humanizar nuestras costumbres cívicas. (...) En los próximos días se publicará el programa de la Gran Coalición que se funda en los principios democráticos y cristianos que han regido desde sus orígenes el proceloso curso de nuestra vida republicana y que no es sino el desarrollo nacional de la alianza para el progreso. (...) La Gran Coalición es invencible porque representa la permanencia histórica de la nacionalidad colombiana²⁸.

Los contenidos de esta representación de nación pueden categorizarse de dos formas: emancipados, debido a que hablan del oficialismo y de la doctrina que los colombianos deben seguir si pertenecen a los partidos políticos tradicionales; y polémicos porque, a su vez, manifiestan dudas y críticas respecto a los planteamientos políticos de movimientos que proponen formas diferentes de gobierno, como el incipiente comunismo, para el caso de esta representación.

Partiendo de estos contenidos, es evidente que el proyecto de la Gran Coalición no puede ser más excluyente, debido a que atropella otras expresiones políticas y el derecho de los ciudadanos a fundar nuevos movimientos; esto puede observarse en la representación de nación cuando se habla de asociaciones conceptuales fuertes, como el hecho de decir que la "Alianza para el progreso" otorgará la salvación inmediata a los colombianos, siempre que el comunismo y sus satélites no logren establecerse como tercera opción política. Se estipula que

28. C.G. "La Gran Coalición". En: *El Derecho*. Pasto (17, ene., 1962), p. 2.

ningún partido político diferente a los tradicionales puede ostentar la participación democrática abierta en las próximas elecciones; sin embargo, al defender el proyecto frentenacionalista se habla de que tiene una puerta franca para todos los colombianos de buena voluntad. Cabe destacar que en este proceso las organizaciones existentes quedan marginadas del sistema político-administrativo, se niega el espacio a la oposición, y se consagra el monopolio del liberalismo y el conservatismo.

Finalmente, en los últimos artículos se distingue que la ausencia constitucional de espacios de oposición democrática sirve para que las secuelas de la violencia, las consecuencias de la Guerra Fría, las limitaciones de integración social y equidad del régimen frentenacionalista permitan la consolidación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) con el programa agrario, que exigía cambios en el manejo y tenencia de la tierra²⁹. Por esta razón, cuando las representaciones analizadas dejan ver en su discurso el rechazo al comunismo, no solamente hacen referencia a la influencia de esta ideología en el ámbito latinoamericano, sino también en el contexto nacional, con la formación de las FARC.

Si en principio se habla de que todos los colombianos deben respaldar el proyecto del Frente Nacional, en estos casos se cambia de estrategia y se asume un rol más opresor, atacando, a través de sátiras y críticas, a los sectores de disidencia y a sus copartidarios.

A manera de síntesis, si se retoma el referente de que la nación, la nacionalidad y el nacionalismo son artefactos culturales de una clase particular y, por tanto, la nación es una comunidad política imaginada, de acuerdo a lo planteado por Anderson³⁰, a través de estos artículos se puede visibilizar cómo la realidad da cuenta de una Colombia diversa en sus formas políticas, ideológicas, y de concepción de nación; sin embargo, la prensa hace eco de un proyecto homogeneizante que, desde el discurso, plantea la inclusión y la paz, pero así mismo ese discurso promueve la exclusión y la violencia.

En estos artículos se hace un llamado a los colombianos para que acepten el proyecto de nación propuesto por las élites que dieron origen a la “Gran Coalición”, llamado que busca hacer pensar y sentir que “todos” hacen parte de la nación frentenacionalista.

En este sentido, tales representaciones se estructuran a partir de la articulación de tres aspectos fundamentales: las bases, los propósitos y los logros del

29. ORTIZ JIMENEZ, William. Los Paraestados en Colombia. Tesis doctoral presentada como requisito para optar al título de doctor en sociología. España: Universidad de Granada, 2006. p. 106.

30. ANDERSON, Op. cit., p. 23.

pacto bipartidista (Gráfica 1), con el propósito de que la sociedad nariñense se identifique con esta propuesta y valide su proyecto político.

Gráfica 1

Propósitos, bases y logros del Frente Nacional



Fuente: Este estudio, artículos analizados entre los años 1958 y 1966 del diario El Derecho y el texto escrito por Rafael Guarín³¹

El proyecto nacional, propuesto en el marco de los pactos de Benidorm y Sitges por las élites de los partidos tradicionales, es una comunidad política imaginada, porque al mismo tiempo que los columnistas representan la nación fentenacionalista por medio de frases como: salvación nacional, creación de una patria amable, cambio de los viejos sistemas de persecución y exterminio, solidaridad nacional, sentimiento de acción colectiva, heroísmo nacional, paz, democracia y justicia, progreso socioeconómico, derechos ciudadanos y libertad; excluyen las propuestas alternativas por el hecho de plantear perspectivas distintas al orden establecido, por esto se consideran: minorías insolentes, sanguinarios, destructores del orden y enemigos de la patria, causantes de la violencia, el sectarismo, disputas y bochinches.

31. GUARÍN, Rafael. Colombia: Democracia Incompleta Introducción a la Oposición Política. En: Proyecto integral para la modernización del sistema electoral colombiano. t. II. Bogotá: PNUD, ACCI y la DAE, 2005. p. 23.

CONCLUSIONES

Para concluir, si retomamos a Benedict Anderson³² cuando define y piensa la nación como una comunidad política imaginada, porque nunca sus miembros, por pequeña que sea, conocerán a la mayoría de sus compatriotas, las personas tienen la idea de pertenecer a una comunión que, a pesar de las desigualdades, siempre se piensa en términos de compañerismo y relaciones horizontales; se puede explicar que los columnistas del diario *El Derecho* confluyen en los planteamientos oficiales del Frente Nacional, debido a que le proporcionan un sustento ideológico y discursivo favorable a este proyecto político, que a través de la prensa se reafirma y se reproduce como la única alternativa capaz de promover la construcción de una nación incluyente, donde prevalezca la paz, la justicia social, y el progreso económico.

Estas representaciones de nación, que se expresan en el diario *El Derecho*, son una forma de interpretar, percibir y entender el contexto en función de los intereses de una clase particular. Lejos de ser un producto natural o espontáneo, las representaciones, analizadas a lo largo de este documento, se componen de una serie de contenidos, que a su vez, se enmarcan en las esferas subjetiva, intersubjetiva y trans-subjetiva, para convertirse en criterios de codificación y clasificación de la realidad, los cuales permiten la construcción de significados legitimados socialmente.

No obstante, es importante destacar que también existen diferencias entre las posiciones de nación que se presentan desde la oficialidad del Frente Nacional y las representaciones que sobre nación se plasman en el diario *El Derecho* de San Juan de Pasto, debido a que, desde la óptica de los columnistas, la consolidación de la nación debe partir desde la región y no desde los centros de poder, como se ha pretendido hacer a lo largo de nuestra historia. Paradójicamente, estas mismas representaciones, que niegan y excluyen a los sectores de oposición porque no se acogen a las políticas de la Gran Coalición, reconocen al mismo tiempo la importancia de que el gobierno frentenacionalista tenga presente las problemáticas que experimenta cada región de acuerdo a sus propias características, para generar verdaderas soluciones y transformaciones socioeconómicas a nivel regional, con el fin de que la nación progrese en su conjunto y no de manera fragmentada. De esta forma, aunque los columnistas son conscientes de la condición periférica a la que se relega al Departamento de Nariño por parte de los gobiernos centrales, la esperanza de que el Frente Nacional trajera cambios para Nariño permaneció intacta durante la vigencia de este pacto, sin que ellos mismos evidenciaran cambios significativos.

32. ANDERSON, Op. cit., p. 23.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Prensa

C.G. "La Gran Coalición". En: El Derecho. Pasto-Nariño (17, ene., 1962).

_____. "La coalición Lauro-Lopista". En: El Derecho. Pasto (5, feb., 1962).

L.R. "Frente Nacional y sectarismo". En: El Derecho. Pasto (18, ene., 1962).

NARVÁEZ, Eudoro (editor). "Año de austeridad". En: El Derecho. Pasto (14, ene., 1958).

_____. "La visita del doctor Lleras Restrepo". En: El Derecho. Pasto (8, feb., 1958).

_____. "Ospina en Nariño". En: El Derecho. Pasto (16, ene., 1962).

_____. "El voto: conquista de la civilización". En: El Derecho. Pasto (16, abr., 1966). ed. 10.188.

_____. "Lleras y Ospina en Nariño". En: El Derecho. Pasto (19, abr., 1966).

SANTOS, Enrique "Calibán" (Editorial diario El Siglo). "Dice Calibán: Otro candidato distinto a Valencia sería un salto a lo desconocido". En: El Derecho. Pasto (15, ene., 1958). ed. 7.079. p. 3.

Bibliografía

ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo. (4ª. Reimpresión. Trad. Suarez, Eduardo L.). México: Fondo de Cultura Económica, 2007.

CASTRO, Jaime. Constitución Política de Colombia. Bogotá: Oveja Negra. Tercera Edición, 1987.

CHARTIER, Roger. El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación. Barcelona: Gedisa, 1992.

ESCOBAR, Arturo. La problematización de la pobreza: la fábula del tercer mundo y el desarrollo. En: ESCOBAR, Arturo. La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas: El Perro y la Rana, 2007.

GELLNER, Ernest. Naciones y nacionalismo. En: HOBBSAWM, Eric. Naciones y nacionalismo desde 1870. Barcelona: Crítica, 2004.

GUARÍN, Rafael. Colombia: Democracia Incompleta Introducción a la Oposición Política. En: Proyecto integral para la modernización del sistema electoral colombiano. t. II. Bogotá: PNUD, ACCI y la DAE, 2005.

JODELET, Denise. Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. En: RODRÍGUEZ, Tania y GARCÍA, Lourdes (coordinadoras). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Guadalajara: Pandora S.A, 2007.

ORTIZ JIMÉNEZ, William. Los paraestados en Colombia. Tesis doctoral presentada como requisito para optar al título de doctor en sociología. España: Universidad de Granada, 2006.

RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania. Sobre el estudio cualitativo de la teoría de las representaciones sociales. En: RODRÍGUEZ, Tania y GARCÍA, Lourdes (coordinadoras). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Guadalajara: Pandora S.A, 2007.

RUIZ, Juan Carlos. Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y El mundo como representación. En: Relaciones. México: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Ciencias sociales y humanidades. Vol. 24, No. 93, 2003.